

FRANCISCO Y LA COMUNICACIÓN DE VALORES EN EL CONTEXTO DE UNA SOCIEDAD FRAGMENTADA.¹

Hernán Alejandro Olano García, MSc., PhD.*
Universidad de La Sabana, Colombia.

***.

RESUMEN: Con base en aprendizaje e intervenciones como experto en temas de la Iglesia acerca de la “era Francisco”, el autor recoge una serie de experiencias acerca de cómo han de comunicarse los valores en el contexto de una sociedad influenciada por el materialismo.

PALABRAS CLAVE: Papa Francisco, valores, Iglesia católica, misericordia, evangelización, misión, comunicación cristiana, *reframing*, *master frames*.

***.

Hace casi cuatro años, mientras los cardenales del Cónclave le daban un Obispo a Roma, de igual forma le estaban dando un pastor al Orbe, encargado de llevar a todas las personas un camino de fraternidad, de amor, de confianza en el Señor, de <misericordia>, que es el primer nombre de Dios y su primer atributo, como lo definió Francisco en su primer libro “El nombre de Dios es misericordia”.

Poco después de su viaje de julio de 2013 a la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro, Francisco anunciaría nuestra época como el “tiempo de misericordia”, en el cual, la iglesia debe mostrar su rostro materno a la pobre humanidad herida, a la que debe ir a buscar a la calle para recogerla, abrazarla, curarla y hacer que se sienta amada en lugar de empuñar las armas de rigor.

Ahora, un interés ético y universal, más que confesional, me lleva a señalar como uno de los retos culturales más urgentes, la forma de realizar la comunicación de los valores en una sociedad fragmentada, ya que muchas veces, la avalancha de ideas va en contra de los proyectos comunes y en contra de ver cada persona como es, como debe ser, luz del mundo: <<*Vos estis lux mundi*>> (Mt. 5, 14), sin caer en el relativismo que nos podría llevar a la cultura del descarte.

Ser luz debe llenarnos de optimismo, el cual, como dice el papa Francisco, nos infunde su “movimiento de salida hacia afuera”, para ser “fermento” en contra de la

¹ El autor agradece sinceramente a la Universidad de La Sabana por haberle proporcionado la capacitación para elaborar el presente escrito, con los cursos impartidos por Juan Pablo Cannata, Juan Manuel Mora y Catholic Voices.

* Abogado, con estancia Post Doctoral en Derecho Constitucional como Becario de la Fundación Carolina en la Universidad de Navarra, España; estancia Post Doctoral en Historia en la Universidad del País Vasco como Becario de AUIP; Doctor *Magna Cum Laude* en Derecho Canónico; es Magíster en Relaciones Internacionales y Magíster en Derecho Canónico y posee especializaciones en Bioética, Derechos Humanos, Derecho Administrativo y Gestión Pública, Liderazgo Estratégico Militar, Gestión Ambiental y Desarrollo Comunitario y, Derecho Constitucional. Es el Director del Programa de Humanidades en la Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas de la Universidad de La Sabana, donde es Profesor Asociado y Director del Grupo de Investigación en Derecho, Ética e Historia de las Instituciones “Diego de Torres y Moyachoque, Cacique de Turmequé”. Es Miembro de Número de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, Individuo Correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua, Miembro Correspondiente de la Academia Chilena de Ciencias Sociales, Políticas y Morales; Miembro Honorario del Muy Ilustre Colegio de Abogados de Lima y Miembro honorario de las Sociedades Bolivarianas de Colombia y Argentina. Correo electrónico hernan.olano@unisabana.edu.co. Cuentas en Twitter e Instagram: @HernanOlano Blog: <http://hernanolano.blogspot.com>

cultura del descarte, para, convencer con el amor y prestar un buen servicio al mundo entero enseñando contenidos relevantes para promover el bien de la persona y en ella, el de la sociedad, sin que estén ajenos los que deben ser los grandes temas de conversación: el valor de la estabilidad familiar, la prioridad de las personas sobre la técnica, del ser sobre el hacer, etc.

Es por eso, que en la Universidad de La Sabana, siguiendo una directriz institucional, quiso fortalecer la formación de sus profesores, a través del llamado a expertos en comunicación, para que pudiésemos analizar la comunicación del liderazgo, aquí enfocado hacia el liderazgo del Romano Pontífice, para lo cual, he tomado como base mis apuntes en distintos cursos, para crear un documento que evidencia cómo un líder ejerce desde la comunicación y lleva su mensaje sin chocar –mucho- con la gente.

Debo indicar que este escrito no corresponde a mi creatividad, no obstante la experiencia de años como experto en temas de la Iglesia, puesto que si bien soy eso, no soy experto en medios de comunicación o sus técnicas, que son algo bien distinto.

El enfoque de liderazgo de Francisco se funda en la humildad, lo cual es a la vez cambio e innovación en el mensaje de la Iglesia a través de los doce puntos que identifica Jeffrey A. Krames en “Lead with Humility”:

- 1. ¿Quién soy yo para juzgar?** Francisco creó así un marco en 2013, cuando expresó esta fórmula ante la pregunta de si la Iglesia debería condenar a los homosexuales, pero dejó los juicios malos a un poder superior. Somos hijos de Dios hechos a su imagen y semejanza, independientemente de impulsos e inclinaciones. Incluso, regresando de Armenia, el 26 de junio de 2016², no

² En el vuelo de retorno de Armenia a Roma y preguntado sobre unas recientes afirmaciones del Cardenal alemán Reinhard Marx quien dijo que la Iglesia debe disculparse con los homosexuales por haberlos marginado, el Papa Francisco afirmó que la Iglesia no solo debe pedirles disculpas sino “perdón”, pero no solo a ellos sino a cualquiera que pueda haberse sentido de esa forma.

El Santo Padre contestó de modo similar a como lo hizo en la conferencia de prensa que ofreció cuando volvió de Río de Janeiro a Roma tras haber participado en la Jornada Mundial de la Juventud.

En aquella oportunidad el Pontífice afirmó lo siguiente: “si una persona es gay y busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgar? El Catecismo de la Iglesia Católica lo explica de forma muy bella esto. Dice que no se deben marginar a estas personas por eso. Hay que integrarlas en la sociedad. El problema no es tener esta tendencia”.

En la rueda de prensa de hoy, el Papa repitió el argumento y dijo lo siguiente: “repetiré lo mismo que he dicho en el primer viaje. Repito lo que dice el Catecismo de la Iglesia Católica. No son discriminados, deben ser respetados, acompañados pastoralmente”.

A continuación la pregunta y la respuesta completa del Papa Francisco en la rueda de prensa de hoy en el vuelo de retorno de Armenia a Roma.

Pregunta: Santidad, en los últimos días el Cardenal alemán Marx, hablando en una conferencia en Dublín sobre el mundo moderno, ha dicho que la Iglesia debe pedir perdón a los gays por haberlos marginado. Días después sucedió lo de Orlando. Muchos dicen que la comunidad cristiana tiene algo que hacer con este odio a estas personas. ¿Qué cosa piensa?

Respuesta: Repetiré lo mismo que he dicho en el primer viaje. Repetiré lo mismo que he dicho en el primer viaje. Repito lo que dice el Catecismo de la Iglesia Católica. No son discriminados, deben ser respetados, acompañados pastoralmente. Se puede condenar pero no por motivos teológicos sino por motivos digamos de comportamientos políticos o por ciertas manifestaciones demasiado ofensivas para los otros, pero estas son cosas que no entran en el problema.

El problema es una persona que tiene esa condición, que tiene buena voluntad y que busca a Dios, ¿Quiénes somos nosotros para juzgar? debemos acompañar bien, eso es lo que dice el Catecismo, es claro el Catecismo.

dudó en repetir dicho episodio y proponer incluso la fórmula del perdón para ese y otros asuntos de importancia. Francisco quiere así escuchar con respeto y acompañar con compasión. No se queda con lo negativo, le apuesta a lo positivo, al apoyo, con lo cual puede acercarse lealmente a la Iglesia a los marginados: Hay lobby de mafiosos y hay un lobby gay, ningún lobby es bueno.

2. **Convierta a la inclusión en su propia máxima.** Para Francisco, el compromiso con la comunidad incluye acercarse a los católicos que se han ido de la Iglesia, buscando la inclusión de por ejemplo, los divorciados vueltos a casar, la ordenación de diaconisas o incluso de *virii probati* (hombres casados que se distinguen por su piedad y fidelidad a la doctrina católica). El Papa creó un consejo con nueve cardenales para asesorarlo y decirle las cosas, pues por ejemplo, como dice el Cardenal Dolan “no me da ninguna vergüenza admitir que necesito consejo cuando se trata de cuestiones delicadas de teología moral” (Allen, 130); lo mismo puede hacerse en una empresa, contando con personas doctas e imparciales que no teman decirnos la verdad ni tengan miedo a cuestionarnos para actuar adecuadamente. Como dice el Cardenal Dolan: “No sé de dónde ha salido esta idea de que la Iglesia impone a los pecadores un estatus de apestados” (Allen, 123).
3. **Elija el pragmatismo sobre la ideología.** La Iglesia, de acuerdo con Francisco, debe reconocer la realidad y efectuar ajustes proactivos en su organización. Negarse a la realidad de los cambios no es bueno, siempre y cuando se conserve la doctrina. Eso lo podemos apreciar en la Exhortación Apostólica <<Amoris Laetitia>> acerca de la familia. Para triunfar, Francisco es pragmático y alienta a las personas a explorar la cultura de la organización y acompañar misericordiosamente a todos, sin ninguna distinción.
4. **Emplee la óptica de la toma de decisiones.** Podríamos decir que deliberadamente Francisco transmite su humildad, mostrándose muy humano, pagando sus cuentas, usando zapatos viejos adecuados a sus pies,

Además hay algunas tradiciones en algunos países, en algunas culturas, que tienen una mentalidad distinta en este problema.

Creo que la Iglesia no solo debe pedir perdón como ha dicho ese cardenal marxista (risas), no solo debe pedir perdón a las personas gays que ha ofendido, sino que debe pedir perdón también a los pobres, a las mujeres explotadas, a los niños explotados en el trabajo, debe pedir perdón por haber bendecido muchas armas.

La Iglesia debe pedir perdón por no haberse comportado muchas veces. Los cristianos, la Iglesia es santa, los pecadores somos nosotros- Los cristianos debemos pedir perdón por no haber acompañado tantas opciones...

Recuerdo que de niño en la cultura católica cerrada de Buenos Aires de dónde vengo, no se podía entrar en la casa de una familia divorciada. Estoy hablando de hace 80 años. La cultura ha cambiado, los cristianos deberíamos pedir perdón, perdón, sobre muchas cosas, es una palabra que olvidamos mucho.

Esto es verdad. Muchas veces el padre patrón, y no el padre que es padre. Está el padre que bastonea y no el padre que abraza. Pero hay muchos que sí lo hacen. Están los padres de las cárceles, padres santos que no se ven porque la santidad es pudorosa.

Hay muchas organizaciones de gente buena y gente no tan buena, de gente que porque uno da una bolsa un poco grande y se mira a otro lado como hicieron las potencias internacionales con los tres genocidios.

Nosotros los cristianos, padres, obispos, hemos hecho esto, pero nosotros los cristianos tenemos a una Teresa de Calcuta y a muchas Teresas de Calcuta, hay muchos matrimonios santos. Está el grano y la cizaña. Debemos rezar al Señor para que esta cizaña termine.

Recordemos que todos somos pecadores, yo primero, de acuerdo. No solo debemos pedir disculpas sino perdón.

Fuente: <http://www.cristovision.org/todays/detail/-la-iglesia-debe-pedir-perdon-a-los-gays-no-solo-a-ellos-responde-el-papa-francisco> , recuperad el 27 de junio de 2016.

viajando con los cardenales en autobús, etc.; así, encarna la conciencia espiritual de la Iglesia y reconoce que los líderes pueden tomar decisiones que generan incluso graves consecuencias y a veces nos pueden mostrar como muy liberales o como ultraconservadores.

5. **Enfrente la adversidad sin rodeos.** En el 2014 Francisco se arrodilló y se confesó; de esa manera se definió a sí mismo como un pecador, que podía redimirse a través del sacramento de la penitencia y, como alguien que merece el perdón mostró que el líder no está por encima de los demás y no puede perder el tiempo cuando se trata de tomar medidas para superar una crisis. Ante el pecado, el perdón y la misericordia fue su mensaje.
6. **Evite la insularidad.** A veces la Iglesia ha sido acusada de no propiciar cambios significativos en su estructura milenaria. Algunas empresas, muchas veces incurren en lo mismo y no reconocen sus problemas. Francisco nos dice que aunque esté lleno de inseguridades o de vulnerabilidad, una persona humilde puede buscar ayuda, pero una persona soberbia, muchas veces sigue incurriendo en errores. La insularidad contamina la organización pues crea departamentos que compiten entre sí; por eso, ha dicho que a la Iglesia (así como una empresa) es una sola y todos han de luchar por un ideal común.
7. **Gestione su organización como si fuera un hospital de campaña.** El Papa ha comparado muchas veces la Iglesia con un hospital de campaña, una unidad médica para atender a los heridos en campaña. Un servidor valioso con los demás actúa con un buen sentido de urgencia, pero no puede ser el líder de la micro gestión sino de la macro gestión, permitiendo la participación de otros en la toma de sus decisiones, por ejemplo, cuando convocó los sínodos extraordinario y ordinario sobre la Familia.
8. **Huela como su rebaño.** El primer llamado a los obispos fue que dejaran de ser príncipes de la Iglesia para que se convirtieran en verdaderos servidores. Francisco insta a que los líderes se acerquen a las bases, lo cual ayuda a construir relaciones genuinas con los subordinados. “los sacerdotes deberíamos estar especialmente dispuestos a hablar con los pecadores, e incluso a encontrar un cierto gusto al hacerlo” (Allen, 123).
9. **Lidere con humildad.** Para Francisco, la humildad es la única característica del liderazgo realmente importante. Recordamos como en los primeros días del pontificado, por ejemplo, rechazó el vehículo lujoso o el trono, que cambió por una silla más sencilla. Así mismo, siempre pide oraciones para sí mismo. Incluso, en su viaje a Armenia de junio de 2016, le pidió al Catholicos de la Iglesia Apostólica Armenia que lo bendijera a él y a la Iglesia. Pocos líderes corporativos muestran esa humildad.
10. **No cambie: Reinvente.** En el cónclave de 2013, el discurso de Francisco mostró que era un pensador progresista en favor de cambios. Lo ha repetido varias veces: no está haciendo un cambio de la Doctrina, sino adecuándola a los nuevos tiempos. Desea que a la Iglesia se cuestione si está aferrándose a estructuras obsoletas y a reevaluar su postura en pro de la redención.
11. **Preste atención a quienes no son sus clientes.** Bajo este pontificado, la Iglesia se ha acercado tanto a sus fieles como a las personas que ven en Francisco un líder mundial en materia no solo espiritual sino moral, e incluso

política. El Papa ha atraído la atención de los no católicos hacia la Iglesia con su humildad, su compromiso con la comunidad y su ejemplo de liderazgo compasivo.

12. Viva en los márgenes. Francisco utiliza esta expresión “márgenes” para referirse a las personas que viven en la periferia y que poseen habilidades para tomar decisiones y saben cuándo dudar no es una opción. Los líderes eficaces como Francisco, saben tomar decisiones, a veces poco ortodoxas, porque conoce de la periferia y deja muchas veces de lado sus propias necesidades por el deseo de servir a los demás, para evitar la cultura del descarte.

Una fuente que ratifica lo anterior, se encuentra en <Amoris Laetitia> # 138, cuando dice:

138. Desarrollar el hábito de dar importancia real al otro. Se trata de valorar su persona, de reconocer que tiene derecho a existir, a pensar de manera autónoma y a ser feliz. Nunca hay que restarle importancia a lo que diga o reclame, aunque sea necesario expresar el propio punto de vista. Subyace aquí la convicción de que todos tienen algo que aportar, porque tienen otra experiencia de la vida, porque miran desde otro punto de vista, porque han desarrollado otras preocupaciones y tienen otras habilidades e intuiciones. Es posible reconocer la verdad del otro, el valor de sus preocupaciones más hondas y el trasfondo de lo que dice, incluso detrás de palabras agresivas. Para ello hay que tratar de ponerse en su lugar e interpretar el fondo de su corazón, detectar lo que le apasiona, y tomar esa pasión como punto de partida para profundizar en el diálogo.

Hoy en día, siguiendo a Marc Carroggio (Carroggio, 17-18), la comunicación del liderazgo nos presenta inicialmente unos puntos positivos y otros negativos:

1. Positivos:

- a. Aparición de nuevas propuestas públicas para promover valores fundamentales. Cuando digo públicas no significa “oficiales o estatales” sino conocidas.
- b. La mayor simpatía con que se mira a la Iglesia con el testimonio de Francisco.
- c. Una mayor conciencia de crisis: de identidad, de valores, económica, cultural, político, que exigen llegar a soluciones orientadas al bien común, que a veces genera un enfrentamiento directo que nos aleja del consenso.

2. Negativos:

- a. El “espiral del silencio”, que provoca la falta de libertad para disentir y la estigmatización de lo religioso, como sospechoso de no científico o no compartible, o incluso, políticamente incorrecto.
- b. El creciente clima de inmoralidad pública, la violencia e incluso el terrorismo con “bandera religiosa”.
- c. Los “nuevos derechos o derechos ampliados” que contradicen las enseñanzas del Evangelio, como por ejemplo, aplicar la normativa sobre la eutanasia en un hospital universitario cristiano.

Junto a esos aspectos, por ejemplo, los jueces se han vuelto fundamentalistas y desconocedores de quienes desde la ciencia y, en no pocos casos, desde la religión, opinan en libertad y ahora se les ve como delincuentes ante la nueva legalidad jurisprudencial, apoyada por explosiones comunicativas, que han llevado a muchos a ser hoy en día una mayoría silenciosa amedrentada frente a la promoción de diversas tendencias y a otros aspectos en los que sin duda, la dignidad humana, valor fundamental del Estado, debe predicarse de todas las personas sin ninguna discriminación en condiciones de equidad, ni otros aspectos que generan campos minados en los que a veces es complicado desactivar artefactos explosivos, tanto por sus factores y fuerza desencadenante, como por las reacciones mediáticas que generan.

Hoy en día, el mensaje del Papa Francisco con su “reforestación cultural”, impacta con una amplísima aceptación, ya que es un Papa “dialogante”, con representaciones compartidas; entre ellos, el amor a la verdad, la paz, la coherencia, el respeto, la igualdad entre el hombre y la mujer, la justicia social, la promoción humana (aliviar la pobreza), el perdón, la ecología, la misericordia, el diálogo, la felicidad y alegría, el sentido auténtico del amor humano, etc., todos tratados en su contexto amplio, así como en la búsqueda del bien común, no sólo en el sentido de Dios es caridad –*Deus caritas est*- de Benedicto XVI, sino en el de proximidad, con jota de Francisco, que lleva a entender todo poder o liderazgo (también el intelectual) como servicio al prójimo, porque el corazón cristiano debe ser motor del desarrollo social y, porque en ese liderazgo, también debe estar presente la caridad social que inspire, purifique y enaltezca todos los nexos humanos, políticos y económicos, sus valores y sus normas dentro de una agenda pública.

Sin ir a la defensiva, se requiere un marco de acción, “Master Frames”, para ejercer el poder o liderazgo desde la verdad con caridad favoreciendo una reflexión interdisciplinar (jurídica, comunicativa y científica) sobre los aspectos de la nueva legalidad que suponen una amenaza y que reclaman soluciones novedosas y acordes con la nueva sensibilidad, por ejemplo, poniendo en funcionamiento en las instituciones una comisión de asuntos públicos; además, preparando orientaciones prácticas que prevengan revuelos innecesarios en la opinión pública, teniendo en cuenta la identidad (cristiana) de la institución, la legislación de cada país y además, estos nueve ejemplos sobre lo que se considera la sensibilidad actual.

¿Cuál es el camino?

1. Marcar el propio territorio. Afirmar amablemente que no se discrimina a nadie. Ejemplo: ¿quién soy yo para juzgarlos? Lo cual ya hemos citado, ese es un valor y creencia general, que puede ser compartido.
2. Enlazar con referentes universales. En los temas de ética natural también hay un fundamento en el Evangelio y en el Catecismo, así como en los valores que se desprenden del respeto y la no discriminación. Ejemplo: ¿Cómo puede haber una discriminación si somos 1200 millones de católicos?

3. Aplicar criterios profesionales de comunicación institucional, cuya regla de oro es “preparación, preparación, preparación” para no caer en ataques, errores o faltas de respeto y siempre hablar desde la perspectiva de los valores.
4. Disentir con lenguaje inclusivo y respetuoso, con unidad de lenguaje, con respeto y con un mismo discurso interno y externo, verdadero y caritativo. El respeto es el primer argumento del cristiano.
5. Pensar primero en los de dentro, formando con justicia y eficacia a quienes sean los portavoces para que puedan difundir un mensaje claro, sensato y caritativo (misericordioso).
6. Establecer alianzas en torno a los valores. Nunca solos. Buscar aliados que puedan en cada caso sumarse, incluso de tendencias opuestas. “Un buen coro necesita barítonos, bajos, tenores, sopranos, etc.”, para evitar lo que ahora se denomina “guerra cultural”.
7. Acertar en la primera respuesta institucional. Cuando hay una batalla, a veces se actúa con precipitación así sea de buena voluntad, por eso es importante, muchas veces, comenzar con una petición de disculpas por el error cometido –así no sea propio-. Esto, porque los expertos llaman “crisis de segundo orden” a la reacción explosiva que por nervios o escasez de tiempo se suele hacer de primerazo y que muchas veces es más contraproducente y no se puede corregir. Debemos ser creyentes, creíbles y queribles para transmitir nuestros valores con legitimidad social, aporte positivo y saber qué es lo que queremos decir, mostrando, por ejemplo, al catolicismo, siempre, como una opción positiva
8. Aprovechar los momentos de crisis, pues muchas veces es ocasión de crecimiento y sirve para explicar cuestiones de ideario católico después de cada revuelo reparando, restableciendo relaciones y enseñando. “Se afina en la comunicación de la identidad”.
9. Pedir ayuda tanto en momentos delicados, como para difundir un ideario, incluso para evitar las “piedras virtuales” a través de las TICs, que surgen de la complejidad creciente de los debates controversiales y los cambios culturales.

Ahora bien, esa avalancha de cambios constituyen el contexto de la comunicación pontificia, ya que con Francisco ha cambiado el clima de opinión pública de la Iglesia, no obstante que la coyuntura a su llegada era difícil por los casos de pedofilia en varios países, el Vatileaks I y II y otros casos que afectaron la credibilidad de la Iglesia y su confiabilidad.

Francisco es un ser de una extraordinaria humanidad, ardiente de Cristo, que combina con metáforas sorprendentes y humor cotidiano, como por ejemplo: “No nos sirven los intelectuales sin talento, ni los esteticistas sin bondad”.

En el año 2016, se dio a la publicidad los resultados de las entrevistas que el Papa Francisco tuvo con el vaticanista y periodista del diario *La Stampa* Andrea Tornielli, que se integraron en el libro “El nombre de Dios es misericordia”, cuya portada fue escrita a mano por el Santo Padre. De ahí, he extractado algunas frases significativas

que se unen a su catálogo comunicativo, lo cual nos sirve como marco común para generar un repertorio de acciones colectivas:

1. A ellos (los reclusos) les he recordado que también san Pedro y san Pablo habían sido prisioneros.
2. A mí las cosas se me ocurren un poco solas, son las cosas del Señor, que custodia en la oración.
3. Así es la misericordia de Dios: una gran luz de amor, de ternura, porque Dios perdona no con un decreto, sino con una caricia.
4. Cada vez que cruzo la puerta de una cárcel para una celebración o para una visita, me viene siempre a la cabeza este pensamiento: <<¿Por qué ellos y no yo? Yo tendría que estar aquí, merecería estar aquí, no me siento mejor que quien tengo delante>>.
5. Confesarse con un sacerdote es un modo de poner mi vida en las manos y en el corazón de otro, que en ese momento actúa en nombre y por cuenta de Jesús.
6. Cuando pecamos debemos sentir disgusto de nosotros mismos, pues los pecados disgustan a Dios.
7. El agnosticismo incluye esa espiritualidad light, sin encarnación.
8. El corrupto a menudo no se da cuenta de su estado, precisamente como quien tiene mal aliento y no se da cuenta.
9. El corrupto es aquel que peca y no se arrepiente, el que peca y finge ser cristiano, y con su doble vida escandaliza.
10. El corrupto es el que se indigna porque le roban la cartera y se lamenta por la poca seguridad que hay en las calles, pero después engaña al estado evadiendo impuestos y quizá hasta despide a sus empleados cada tres meses para evitar hacerles un contrato indefinido, o bien se aprovecha del trabajo en negro. Y después presume incluso con los amigos de estas astucias suyas.
11. El corrupto está tan encerrado y saciado en la satisfacción de su autosuficiencia que no se deja cuestionar por nada ni por nadie.
12. El corrupto no conoce la humildad, no se considera necesitado de ayuda y lleva una doble vida.
13. El corrupto se cansa de pedir perdón y acaba por creer que no debe pedirlo más.
14. El corrupto tiene siempre la expresión de quien dice: <<i>No he sido yo!>>. La que mi abuela llamaba <<cara de santurrón>>.
15. Él no quiere que nadie se pierda.
16. El papa es un hombre que necesita la misericordia de Dios.
17. El pecado es una herida, hay que curarla, medicarla.
18. El primer y único paso que se pide para experimentar la misericordia, es reconocerse necesitados de misericordia.
19. El que se confiesa está bien que se avergüence del pecado: la vergüenza es una gracia que hay que pedir, es un factor bueno, positivo, porque nos hace humildes.
20. El Señor de la misericordia me perdona siempre, de manera que me ofrece la posibilidad de volver a empezar siempre.
21. El Señor jamás se cansa de perdonar: ¡Jamás! Somos nosotros los que nos cansamos de pedirle perdón. Entonces debemos pedir la gracia de no cansarnos de pedir perdón.

22. El Señor nos *primerea*, es decir, que nos precede, que se nos anticipa.
23. El solo hecho de que una persona vaya al confesionario indica que ya hay un inicio de arrepentimiento.
24. En el diálogo con el confesor hay que ser escuchado, no ser interrogado.
25. En la vida uno puede equivocarse, pero lo importante es siempre levantarse.
26. Es importante no creernos autosuficientes.
27. Es importante que vaya al confesionario, que me ponga a mí mismo frente a un sacerdote que representa a Jesús, que me arrodille frente a la Madre de la Iglesia llamada a distribuir la misericordia de Dios.
28. Estamos llamados a servir a Jesús crucificado en cada persona marginada.
29. Etimológicamente, *miser cordia* significa abrir el corazón al miserable.
30. Gratuitamente hemos recibido y gratuitamente damos.
31. Ir hacia los marginados, hacia los pecadores, no significa permitir a los lobos entrar en la grey. Significa tratar de llegar a todos testimoniando la misericordia.
32. Jesús entra en contacto con el leproso, lo toca.
33. La <<degradación del asombro>> es una expresión que a mí me dice muchas cosas. A veces me he sorprendido a mí mismo pensando que a algunas personas les iría bien un resbalón.
34. La <<Iglesia emergente>> es aquella que tiene la característica de aparecer allí donde se combate.
35. La corrupción es el pecado que, en lugar de ser reconocido como tal y de hacernos humildes, es elevado a sistema, se convierte en una costumbre mental, una manera de vivir.
36. La corrupción hace perder el pudor que custodia la verdad, la bondad y la belleza.
37. La corrupción no es un acto, sino una condición, un estado personal y social en el que uno se acostumbra a vivir.
38. La familia es el hospital más cercano.
39. La familia es la primera escuela de los niños, es el punto de referencia imprescindible de los jóvenes, es el mejor asilo para los ancianos.
40. La Iglesia condena el pecado porque debe decir la verdad.
41. La misericordia divina contagia la humanidad.
42. La misericordia es divina. La compasión tiene un rostro más humano.
43. La misericordia es un elemento importante, mejor dicho, indispensable, en las relaciones entre los hombres para que haya hermandad.
44. La misericordia será siempre más grande que cualquier pecado, nadie puede ponerle un límite al amor de Dios cuando perdona.
45. La primera escuela de misericordia es la familia.
46. Las personas buscan sobre todo a alguien que las escuche. Es lo que yo llamo <<el apostolado de la oreja>>.
47. Lo importante es volver a menudo a las fuentes de la misericordia y de la gracia.
48. Los confesionarios no deben ser jamás cámaras de tortura.
49. Los obispos y sacerdotes se convierten en instrumentos de la misericordia de Dios.
50. Ningún pecado humano, por muy grave que sea, puede prevalecer sobre la misericordia o limitarla.

51. Quien está acostumbrado a juzgar a los demás desde arriba, sintiéndose cómodo, quien por lo general se considera justo, bueno y legal, no advierte la necesidad de ser abrazado y perdonado.
52. Reconocernos pecadores es una gracia.
53. Se debe acoger con delicadeza a quien se tiene delante, sin herir su dignidad.
54. Si tú no eres capaz de hablar de tus errores con tu hermano, ten por seguro que no serás capaz de hablar tampoco con Dios y que acabarás confesándote con el espejo, frente a ti mismo.
55. Sí, me pesa que no me pese.
56. Sin la gracia, a lo máximo que se puede llegar es a decir: soy limitado, tengo mis límites, estos son mis errores.
57. Sin la misericordia, sin el perdón de Dios, el mundo no existiría, no podría existir.
58. Sin misericordia la persona no puede hacer nada.
59. Somos nosotros los que no sabemos perdonar.
60. Un penitente debe saber mirarse con sinceridad a sí mismo y a su pecado.
61. Uno puede ser un gran pecador y, a pesar de ello, puede no haber caído en la corrupción.
62. Yo tengo por costumbre no fiarme nunca de la primera reacción que tengo frente a una idea que se me ocurre o a una propuesta que me hacen.
63. Yo tengo una sobrina que se ha casado civilmente con un hombre antes de que este obtuviera la nulidad matrimonial.

Sumarse al marco de las anteriores frases puede posibilitar ese marco compartido desde su propia identidad y puntos de interpelación, para un diálogo incluso con quienes se encuentran en polos opuestos.

En un mundo de palabras, en el contexto comunicativo de las Tics, una conversación de salón de belleza puede volverse rápidamente un *trending topic* y ser noticia internacional en pocas horas y así como el lema del Papa emérito Benedicto XVI “Cooperadores de la verdad”, a veces podemos volvernos, hasta sin querer y de buena fe, en unos “cooperadores de las mentiras”, o, generamos una “espiral de silencio” que es en lo que desemboca una situación cuando la mayoría de los que nos rodean piensan lo contrario. Sin embargo, se dice que el Papa Francisco comunica en tono sinfónico, es decir, articula varios matices y niveles en un orden relevante, evitando que un valor secundario se absolutice, o que por un modo de expresión inadecuado, se perciba como contravalor o genere un ruido desagradable. Así, un escándalo comunicativo puede relegar la validez cuando no se da una sinfonía de la verdad o cuando esa “musicalidad” proviene de un cambio de mentalidad no acorde con los valores, o con lo que Benedicto XVI llamaba el “tejido unitario”, afectado por los agresores de la convivencia.

En relación a la comunicación con valores, según el experto argentino Juan Pablo Cannata, profesor de la Universidad Austral, “el Papa ofrece una pista sobre cómo hacerlo cuando se refiere a la Iglesia y a la acción de los cristianos como “hospital de campaña. En este nuevo contexto (una batalla), debe ofrecerse una nueva respuesta: primero atender lo urgente, para luego ir a lo demás, <<sin renunciar a la verdad, al

bien y a la luz que puede aportar cuando la perfección no es posible>> (*Evangelium gaudium*)”.

Los marcos o *frames* y las metáforas, son los componentes de un mensaje social y, es por eso que surgen siete puntos con correlato de comunicación, que marcan la internacionalidad del discurso de Papa, porque buscan recuperar la frescura original del Evangelio y no encerrar a Jesús en esquemas aburridos. Dichos puntos son:

1. Contagiar alegría. Siempre debemos dar la alegría de un corazón que ama a Dios; eso, según la *Evangelium Gaudium*, es comunicar la Fe. “Debemos transmitir la idea de que el negocio de la Iglesia católica es la felicidad” (Allen, 121).
2. El Papa desde el primer momento ha hablado de “una Iglesia en salida” que es mejor que una Iglesia accidentada, pasiva, que se queda quieta en casa. Una iglesia debe dejar de ser una establecimiento para recoger un producto, debido a que ya no es 99 en el redil y una oveja perdida, sino, muchas veces una en el redil y 99 perdidas; esa es la nueva evangelización, la de ir a untarse de oveja en la periferia, salir a la intemperie y no continuar en una zona de confort sino abiertos al “mundo”, donde uno no es esperado y muchas veces no es bien recibido. La narrativa práctica puede afectar públicos activistas y generar una zona de riesgo frente a nuestro mensaje.
3. Ser, hacer y decir: Coherencia. Ante todo, Francisco es coherente, pero además de poseer esa unidad de vida y ese prestigio moral, cuenta con ser sociable, amable, servicial, simpático, misericordioso, etc., porque escucha, comprende y conversa, así, la escuchoterapia, la caríoterapia y la misericordia son su clave para ser, hacer y decir.
4. Un lenguaje claro, directo y sencillo. Así es como el Papa se dirige y alcanza de forma directa a sus destinatarios con sencillez, humildad, cercanía, candor y actitudes libres, que están por su espontaneidad fuera del libreto. Por ejemplo el discurso sobre los quince pecados de la curia romana, o sobre la opulencia insostenible de algunos obispos o el consumismo exasperado y la cultura del descarte. Tratar de construir redes, tender puentes en la confluencia de valores en sintonía.
5. Una Iglesia de los pobres y para los pobres. Desde su primera homilía se ha expresado ese mensaje que es puramente evangélico, pero, la prioridad es promover la preocupación por los más necesitados y así, quien practica la misericordia se vuelve él mismo misericordioso; ese es el secreto comunicativo del mensaje, que adicionalmente nos permite recuperar la credibilidad.
6. Ver evangelización desde la misión. El Papa vincula la acción evangelizadora a las guerras, desempleo juvenil, abandono de los ancianos, refugiados, Cuba, Siria, Mediterráneo, Medio Oriente, etc., con lo cual se ve que su principal misión son las personas que nos necesitan. Así, nos muestra que Dios no es indiferente al sufrimiento de las personas.
7. Volver a lo esencial del mensaje. Si bien los temas de la Iglesia siempre son polémicos y generan debate, el anuncio se debe basar en lo esencial que es Jesucristo, nuestro Salvador, como Francisco lo ha dicho en *Evangelium*

Gaudium. Así, desde Cristo y desde la esencia se conoce el dogma y la moral que nos permiten enfocarnos en el mensaje que se quiere decir.

Todo ese proceso de comunicar valores cristianos al servicio del bien común, tuvo, entre otros, un experimento, basado en un escrito del cardenal Ratzinger, escrito en el año 2002, bajo el título “Nota doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida política”, el cual muestra que en todo proceso de comunicación, hay valores generales marco (caridad, dignidad humana, dialogo, amor a la verdad y la libertad), valores centrales en tensión con la sensibilidad mayoritaria y, valores centrales en sintonía con la sociedad actual.

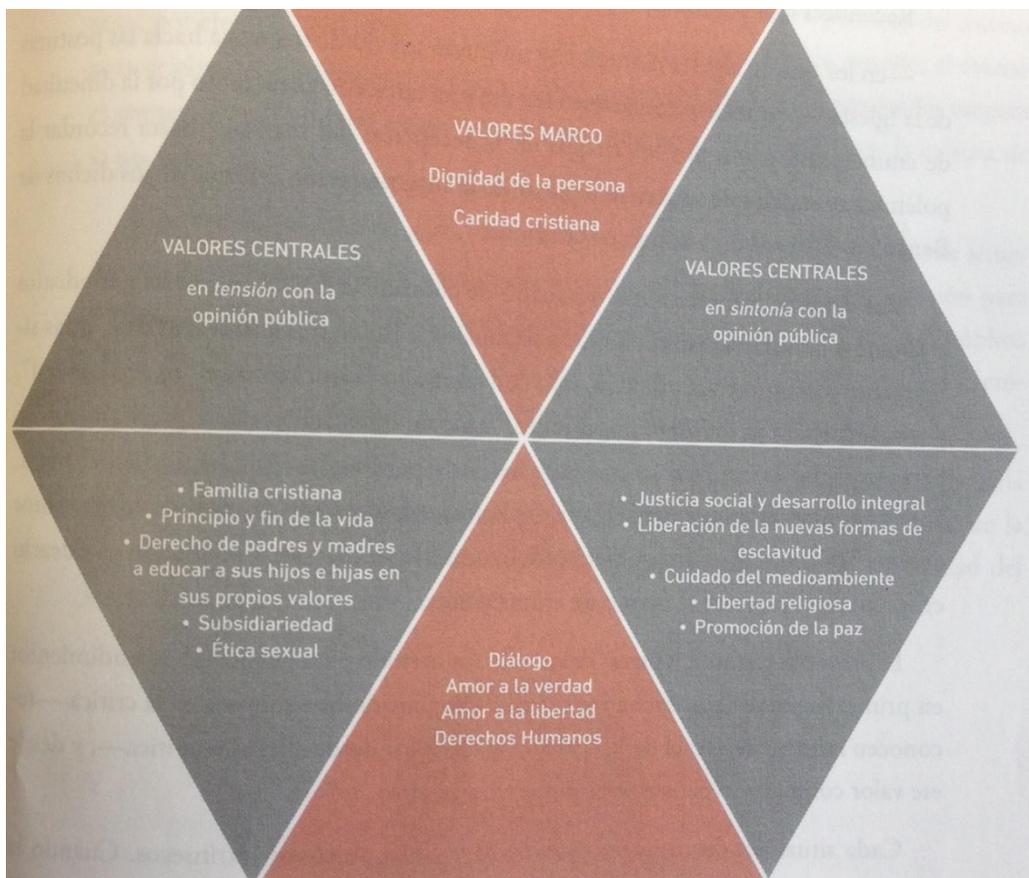
Cannata (32), nos dice que: “los que están <<en sintonía>>, muchas veces no son interpretados como “cristianos”, porque su generalización los ha convertido en valores que son percibidos como “de todos”; sin embargo, forman parte central de la propuesta del Evangelio (por ejemplo el cuidado a la creación, la lucha contra las nuevas formas de esclavitud, la justicia social o la promoción de la paz). Estos valores potencian el “marco general” compartido. En cambio, los “valores en tensión” parecen o pueden ser recibidos como en contradicción con el marco general”.

Eso lo explica <Amoris Laetitia> #139, así:

“... Es importante la capacidad de expresar lo que uno siente sin lastimar; utilizar un lenguaje y un modo de hablar que pueda ser más fácilmente aceptado o tolerado por el otro, aunque el contenido sea exigente; plantear los propios reclamos pero sin descargar la ira como forma de venganza, y evitar un lenguaje moralizante que sólo busque agredir, ironizar, culpar, herir...”

El marco general de valores, aunque no deja de ser complejo, nos lleva a atender la sugerencia de Francisco: “Encontremos el modo de comunicar a Jesús, que corresponda a la situación en que no hallemos”, que en palabras de Juan Manuel Mora (Cannata, 34), lleva e indica que “la comunicación consiste precisamente en hacer explícito lo implícito, a través de hechos y palabras”: Argumentos, hechos, palabras, actitudes para poder expresar el mensaje adecuado, para pasar de la resistencia a la incidencia, entendiendo el marco de interacción en el que estemos para “crecer en humanidad”, <sirviendo con amor y ternura a las personas que necesitan ayuda>³ con acciones legítimas y señales que como elementos de la comunicación reafirman nuestro enfoque con enorme eficiencia y con un tono adecuado para construir la efectividad del mensaje.

³ Paráfrasis del tuit del Papa Francisco del 31 de agosto de 2016.



4

Todo se logra , en primer lugar, buscando un valor compartido que subyace a la crítica y desde ese valor compartido se construye el argumento; es el método de Catholic Voices que reconoce dos niveles: el de la crítica y el del valor desde el cual se critica, con lo cual, lo importante, si se hacen bien las cosas, es lograr que quede un buen mensaje en el corazón y la mente de los destinatarios, entre el enunciador y el mensaje, en un discurso público que se base en la legitimidad del enunciador, así como en la cadencia y armonía de lo que ya mencionamos, la “sinfonía de la verdad”.

También se logra creando “lazos compartidos” en los cuales apoyar el diálogo sobre los temas controvertidos sin riesgo de ser malinterpretados. Esos lazos nos muestran que pueden ser compartidos, siempre y cuando se observen seis claves para comunicar valores, para ejercer esa acción humana y ritual abierta, dialogante, sincera y respetuosa:

⁴ CANNATA, Juan Pablo. *Comunicar la sinfonía de la verdad: discurso público, identidad y valores cristianos en el siglo XXI*, en: *Comunicación e identidad cristiana en la universidad del siglo XXI. Actas de Redecom II*. Pamplona, 24-25 de abril de 2015. Universidad de La Sabana, Chía, 2016. Actualizado en el ciclo de conferencias en la Universidad de La Sabana de agosto 29 a septiembre 2 de 2016. El hexágono muestra un marco de valores conservadores para efectuar una buena comunicación y cuando salgo a comunicar valores en tensión, debo tratar de asegurar que no se me considere negativamente, sino como un interlocutor creíble, positivo, no calificado, por ejemplo, como un discriminador.

Si vinculo los valores centrales en tensión, con los valores centrales en sintonía, con la opinión pública, puedo mostrar los valores marco desde la perspectiva cristiana, con calidad y respeto por la dignidad de la persona, promoviendo el diálogo, el amor a la verdad, a la libertad y, en general, a los Derechos Humanos.

1. Colaborar en la solución de los problemas sociales del propio entorno: la identidad de la institución educativa de inspiración cristiana se expresa en su atención al entorno y su aporte en temas que reclaman soluciones colectivas, como la erradicación de la pobreza, la promoción del trabajo juvenil, el combate de las formas de violencia entre adolescentes, como el *bulling*, evitando una agenda estrecha y quizá autorreferencial.
2. Construir un marco común: a través de la acción, la comunicación, los proyectos y las relaciones, explicar y comunicar el ideario institucional (la visión y la misión) y transformarlo efectivamente en cultura de la organización, de modo que impregne iniciativas, ideas, prácticas diarias, criterios de decisión y paradigmas de referencia.
3. Promover el dialogo y las relaciones abiertas: el dialogo –garantía de convivencia en la sociedad plural–, es la situación de comunicación basada en un acuerdo sobre el respeto mutuo. Así, el respeto –primacía de la claridad, autenticidad, autenticidad, solidaridad–, se convierte en la música de la organización, no en los papeles, sino en la realidad cotidiana.
4. Proponer las propias convicciones a partir de los valores comunes: basar la relación comunicativa en lo compartido implica un esfuerzo por profundizar en la propia identidad y descubrir las palabras adecuadas, que comienza con una escucha atenta, y debe ser acompañado por la claridad y la relevancia del mensaje.
5. Sumar a otros, sumarse a otros: las relaciones abiertas y amplias se desarrollan compartiendo proyectos e ilusiones, favoreciendo lazos de solidaridad y un papel comunitario proactivo.
6. Potenciar la propia legitimidad enunciativa: la biografía personal y la posición social conforman la legitimidad de una voz pública. La coherencia entre la comunicación y la acción, así como la capacidad para empatizar, son elementos determinantes en la legitimación de portavoces de valores.

Cada público posee su escala de valores y podemos entender que las declaraciones contrarias al aborto de la Madre Teresa de Calcuta, George W. Bush, Justin Bieber o Jack Nicholson, sean recibidas de modo diferente, aunque sus enunciativos utilicen idénticas palabras. Lo importante es pensar de tres en tres como dice Catholic Voices, es decir:

- Conectar con la intención positiva.
- Enviar el mensaje.
- Concluir.

Esos tres puntos del método ideado por Catholic Voices, nos lleva a tener en cuenta los siguientes aspectos, cruciales para poder comunicar en el contexto de la fragmentación de la sociedad:

1. Aprender a oír el mundo, porque a veces no escuchamos lo que nos dicen. Saludar, mirar a los ojos, mostrar calidez.
2. Bajar la erudición. Buscar la luz y no enojarse, sin dejarse maltratar.

3. Cuando me digan un nombre o un caso particular, decir que “comparto el drama de esa familia o persona, pero no puedo juzgar, debo hablar desde mi posición en general...”.
4. Cuidar que no se le peguen los acentos.
5. El elemento básico de la comunicación es partir del otro.
6. Guardar la compostura.
7. Las cifras no lo son todo, pero siempre es mejor decir “uno de cada tres”, que “el 35%”.
8. Matizar el discurso con buenas historias y así, quien la escucha la puede repetir. Lo que dice el Cardenal Dolan (Allen, 117), “usar un vocabulario y un tono nuevos con los que explicar y defender las enseñanzas de la Iglesia en el mercado posmoderno de las ideas. Tener en cuenta que la Fe no es una ideología, es la Verdad.
9. Meterle pasión al tema, mostrarse como vocero laico dentro del catolicismo. No hablar como verdugo triste sino como el ángel de la anunciación.
10. No arrojar leña al fuego. Ser Usted mismo.
11. No descuidar nada de la comparecencia pública. Acuérdate siempre de hablar desde el “Sí”. El principal afán que debe movernos es darle a todo un giro de “ortodoxia afirmativa”, es decir, que ante cualquier pregunta formulada de modo negativo –por ejemplo, ¿por qué el catolicismo se opone al control de la natalidad? – debe intentarse volverla a positivo, señalando en cada caso los aspectos en los cuales la Iglesia se adhiere, desde su moralidad y sus dogmas.
12. No llevar notas. Estar preparado, lo cual te hace ver más natural.
13. No manifestar opinión sobre el tema, sino entrar al debate identificando el problema y reconociendo su relevancia y adecuada solución.
14. Ojo con “juzgar” al aire, menospreciar un dolor, etc. Tenemos que ver la parte de verdad que tienen las críticas y percepciones del otro. Siempre hay que dar parcialmente la razón al que critica, para poder negar parcialmente lo que afirma.
15. Precisar términos sencillos y decir lo más posible en el menor tiempo.
16. Sentirse cómodo en el set: Porque la gente no recuerda tanto lo que has dicho sino cómo lo has hecho sentir.
17. Si se puede contar una experiencia personal, hacerlo creíble y transmitirlo con certeza. Se trata de dar testimonio, no de ganar.
18. Si tienes que decir algo, dilo en no más de tres minutos.
19. Siempre condolerse cuando haya víctimas. No lo digas, muéstralo, la compasión importa.

Cabe agregar, que muchas veces no tenemos receptividad en nuestros puntos de vista, no obstante la existencia de buenas prácticas comunicativas, “el destino futuro del mundo está en peligro sino se forman hombres más sabios”, como lo señala *Gaudium et Spes*, lo que significa que se requiere formar personas que pueden comunicar conectando su enfoque con un valor común compartido (*reframing*) o **reencuadramiento**, que además haga parte de una inclusión misericordiosa para que sea un destello de luz en la oscuridad con el propósito de establecer vínculos de comunicación con espíritu de acogida, frente a la actual “globalización de la

indiferencia”, que nos permite además profundizar en los valores propios ante muchas preguntas y acciones desafiantes.

En este proceso de comunicación hay que poner la lógica de Dios, no de los doctores de la Iglesia, acogiendo sin juzgar, viendo el corazón de las personas y buscando la respuesta adecuada dentro de un contexto simple, sin la “doctoritis”, sino nuestros ideales con la voz y el lenguaje con el que habla la sociedad, evitando un distanciamiento en los razonamientos, por lo cual, es muy importante hablar queriendo a las personas con sentimiento de acogida, siendo nosotros mismos, “cocinando” los argumentos y las ideas desde la visión misericordiosa y su promoción, tal y como ha sido la forma de comunicar del Papa Francisco.

Precisamente, nuestra competencia debe ser la capacidad de hacer algo, ya que los seres humanos poseemos inclinaciones o tendencias, pero no instintos; por esa razón, como dice Luis Romera “hay que ser capaz de llegar al corazón de la gente pasando por su cabeza”, lo que Francisco llama el “Ecumenismo en la sangre”, que no consiste en ser políticamente correctos, sino en ser personas que saben testimoniar la verdad y defender en la discusión y exposición pública, con auténtico y profundo respeto los valores cristianos, en contra de una “cultura de descarté” que nos desconecta emocionalmente de la gente, porque se inspira en un materialismo que rompe con el espíritu de acogida.

Ana Martha González⁵, filósofa de la Universidad de Navarra, propone dos aspectos que se deben tener en cuenta en la comunicación: la apuesta decidida por el cultivo de la razón hasta sus últimas consecuencias; la apertura sin miedo a todos los aspectos de la verdad, y por lo tanto el diálogo con todos los que pueden aportar algo en esa dirección, a lo cual había que agregarle una propuesta que ya desde la primera mitad del siglo XX hacia San Josemaría Escrivá en Surco, 428, cuando hablando de la personalidad, nos decía como debería formarse en cada uno de nosotros una mentalidad universal –católica-, abierta a los cambios culturales y sociales en lo que tienen de positivo, muy alejada de la crítica que se hace de la Iglesia como enemiga de la razón y del progreso:

- Amplitud de horizontes, y una profundización enérgica, en lo permanentemente vivo de la ortodoxia católica;
- Afán recto y sano –nunca frivolidad- de renovar las doctrinas típicas del pensamiento tradicional, en la filosofía y en la interpretación de la historia;
- Una cuidadosa atención a las orientaciones de la ciencia y del pensamiento contemporáneos;
- Y una actitud positiva y abierta, ante la transformación actual de las estructuras sociales y de las formas de vida”.

⁵ GONZÁLEZ, Ana Martha. *Retos comunicativos para la Universidad en un entorno culturalmente fragmentado*, en: *Comunicación e identidad cristiana en la universidad del siglo XXI. Actas de Redecom II*. Pamplona, 24-25 de abril de 2015. Universidad de La Sabana, Chía, 2016.

Si tomamos en cuenta estos cuatro puntos, podremos hacer fecundo el diálogo entre razón y fe, que reclama un trabajo intelectual fuerte, tanto en la propia disciplina académica, como desde la interdisciplinariedad de las ciencias para poder dar siempre el testimonio de la verdad, desde el corazón del mensaje cristiano.

Esa verdad a veces la queremos hacer valer cuando consideramos que nuestras opiniones o ideas son justas y verdaderas; sin embargo, en la mayoría de las ocasiones encontramos un límite en las libertades individuales de los demás frente a algunos desarrollos jurídicos que parecen oponérsenos pues, contrastan su creación pretoriana con la ley moral natural y nuestras propias concepciones sobre la vida; imponen un universalismo liberal dominante sobre nuestro particularismo conservador dominante y, la conciencia materialista generalizada sobre nuestra conciencia moral personal.

Por esa razón, antes de avanzar, hay que recordar, que nuestra actuación afable debe siempre enmarcarse en el título de una encíclica de Benedicto XVI que lleva por nombre *Deus Caritas est*, pues como lo dice Ana Martha González, “uno de los riesgos más notorios de nuestro tiempo es que el nombre de Dios sea asociado con la violencia, la intolerancia y el fanatismo, en lugar de serlo con el amor” (González, 47). Impactar con rigor, pero con cariño, para contribuir con los grandes temas de la sociedad.

Sin embargo, hablar de Iglesia no es solo hablar de moralismo, comunicar la Doctrina no significa dar sermones, ni “ofender a aquellos con los que debemos conversar” como decía Santo Tomás de Aquino, sino seguir un modo de compartir la verdad mediante el ejercicio de la sabiduría en el contexto de una sociedad fragmentada, con las preguntas y las respuestas adecuadas y comprensibles, con credibilidad y legitimidad, desde la libertad pero con el respeto debido a la dignidad de la persona y a sus valores positivos y/o negativos, buscando que nuestra percepción por otras personas correspondan a la imagen de alguien que tiene unidad de vida, un ideario común, credibilidad social, buena imagen ante la opinión pública, claro entendimiento, capacidad de discernimiento y la posibilidad de hablar con respeto, pero, sin miedo a decir cosas desagradables, hablar con la verdad, sin retoques, sin una “cosmética de la verdad”, sino desde la realidad del mensaje.

Una recomendación de Francisco al inicio de su pontificado, fue pedirle a sus obispos que fueran pastores, que “olieran a oveja”, que rompieran el estereotipo que generaba percepciones negativas y estuvieran más cerca de la comunidad aumentando su confianza y credibilidad social, sin maquillajes ni máscaras, sino expresándose en forma real y sincera con la humildad de reconocer nuestros errores y mostrar que podemos hacer las cosas mejor. Para todo esto, como señala Juan Manuel Mora, “se necesita discurso, ideas, datos, razonamientos” y eso lo hemos encontrado en Francisco quien ha actuado con el corazón en su conversación pública: “con extraños, con barbaros, con paganos, con ateos”, así como con católicos y laicistas, a los cuales, les ha llegado con la virtud de la inteligencia, su sabiduría, llena de justicia, caridad y misericordia, por amor al mundo y a la Iglesia.

Bibliografía:

ALLEN, Jhon L. *Un pueblo de esperanza. Conversaciones con Timothy Dolan. (A People of Hope. Cardinal Timothy Dolan in conversation with John L. Allen Jr.)* Ediciones Palabra, colección Palabra Hoy, Madrid, 2012

AA.VV. *Comunicación e identidad cristiana en la universidad del siglo XXI. Actas de Redecom II.* Pamplona, 24-25 de abril de 2015. Universidad de La Sabana, Chía, 2016.

CANNATA, Juan Pablo. *Comunicar la sinfonía de la verdad: discurso público, identidad y valores cristianos en el siglo XXI*, en: *Comunicación e identidad cristiana en la universidad del siglo XXI. Actas de Redecom II.* Pamplona, 24-25 de abril de 2015. Universidad de La Sabana, Chía, 2016.

CARROGGIO, Marc. La comunicación de las universidades con el ideario católico en los “nuevos derechos”, en: *Comunicación e identidad cristiana en la universidad del siglo XXI. Actas de Redecom II.* Pamplona, 24-25 de abril de 2015. Universidad de La Sabana, Chía, 2016.

CATHOLIC VOICES. Curso en la Universidad de La Sabana, febrero de 2016.

FRANCISCO. *El nombre de Dios es misericordia.* Una conversación con TORNIELLI, Andrea. Traducción de María Ángeles Cabré, primera edición. Planeta Editorial, Bogotá, D.C., 2016.

GONZÁLEZ, Ana Martha. *Retos comunicativos para la Universidad en un entorno culturalmente fragmentado*, en: *Comunicación e identidad cristiana en la universidad del siglo XXI. Actas de Redecom II.* Pamplona, 24-25 de abril de 2015. Universidad de La Sabana, Chía, 2016.

KRAMES, Jeffrey A. *Lead with Humility: 12 Leadership Lessons from Pope Francis.* American Management Association, 2016.

MORA, Juan Manuel. *El Departamento de Comunicación, la identidad y las percepciones*, en: *Comunicación e identidad cristiana en la universidad del siglo XXI. Actas de Redecom II.* Pamplona, 24-25 de abril de 2015. Universidad de La Sabana, Chía, 2016.

OLANO GARCÍA, Hernán Alejandro. *Reframing*, apuntes de clase en las conferencias de Juan Manuel Mora, Jack Valero, Austin Ivereigh y Juan Pablo Cannata. Universidad de La Sabana, enero, febrero y agosto de 2016.

<http://www.cristovision.org/todays/detail/-la-iglesia-debe-pedir-perdon-a-los-gays-no-solo-a-ellos-responde-el-papa-francisco>, recuperada el 27 de junio de 2016.